



Fortalecimiento de habilidades sociales con niños en entornos vulnerables: investigación-acción desde la animación sociocultural*

Strengthening Social Skills with Children in Vulnerable Environments: Action Research from Sociocultural Animation

María Rosa Estupiñán-Aponte¹ , Lina Alejandra Amado-Usgame²

Para citar este artículo: Estupiñán-Aponte, M.R., y Amado-Usgame, L.A. (2023). Fortalecimiento de habilidades sociales con niños en entornos vulnerables: investigación-acción desde la animación sociocultural. *Infancias Imágenes*, 22(2), 139-149. <https://doi.org/10.14483/16579089.20863>

Resumen

Frente a la necesidad de promover el uso de herramientas eficaces para favorecer el desarrollo integral de la infancia, la investigación se planteó la pregunta: ¿De qué forma la animación sociocultural permite fortalecer las habilidades sociales en niños con un entorno social de vulnerabilidad? Teniendo en cuenta que el juego y las actividades lúdicas cumplen un papel clave para el proceso de socialización, mediante un programa de animación sociocultural centrado en la investigación-acción, 18 niños participaron en 14 talleres encaminados a gestionar el ocio y fortalecer el desarrollo de habilidades sociales. Teatro, títeres, pintura, danza y recorridos, fueron las actividades privilegiadas que conformaron el programa “Por arte del barrio”, donde desarrollaron contenidos artísticos a fin de reconocerse, socializar y ocupar su tiempo libre fuera del contexto escolar. La animación sociocultural es una estrategia que proporciona el reconocimiento de las problemáticas del entorno y fortalece habilidades que los posicionen como agentes de cambio.

Palabras clave: animación cultural, desarrollo del niño, infancia, investigación participativa.

Recibido: 16 de mayo de 2023.

Aprobado: 19 de septiembre de 2023.

Abstract

Faced with the need to promote the use of effective tools to favor the integral development of childhood, the research raised the question of how sociocultural animation allows strengthening social skills in children with a vulnerable social environment? Bearing in mind that play and recreational activities play a key role in the socialization process, through a sociocultural animation program focused on action research, 18 children participated in 14 workshops aimed at managing leisure and strengthening the development of skills social. Theatre, puppets, painting, dance, and tours were the privileged activities that made up the “Por arte del barrio” program where they developed artistic content that allowed them to recognize themselves, socialize and occupy their free time outside the school context. Sociocultural Animation is a strategy that allows the recognition of environmental problems and strengthen skills that position them as agents of change.

Keywords: childhood; child development; cultural animation; participatory research.

* La información de este artículo se deriva de investigación denominada “Fortalecimiento de habilidades sociales en niños del barrio Altamira (Tunja-Boyacá), realizada durante enero de 2019 a junio de 2020. Para su desarrollo, la investigación-acción contó con el apoyo de la Corporación Casa de la Cultura Popular, Oficina de Juventudes Gobernación, Plataforma Juvenil de Tunja, Juventud Comunista, Margen Visual, Calles Liberadas y el Grupo Organizador de Encuentros Estudiantiles en Psicología.

1 Profesora de la Escuela de Psicología de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Psicóloga, Especialista en Educación Sexual y en Pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo, Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Correo electrónico: maria.estupinan@uptc.edu.co

2 Líder de Bienestar Universitario Zona Boyacá, Universidad Nacional Abierta y a Distancia: Tunja, Boyacá. Psicóloga, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Correo electrónico: lina.amado.usgame@gmail.com

Introducción

Sobre el contexto

Tunja, la capital Boyacá, caracterizada por su belleza y patrimonio arquitectónico se ha destacado en Colombia por su turismo religioso y la riqueza de diversas tradiciones campesinas; si bien es un municipio en donde no se encuentra tan marcado el paso del conflicto interno u otras problemáticas sociales, sus barrios periféricos han sido un lugar de acogida para desplazados y migrantes afectados por la precariedad de sus condiciones.

En este contexto, el barrio Altamira se encuentra ubicado al occidente de la ciudad de Tunja, con estrato socioeconómico predominante uno. Debido a la situación de vulnerabilidad en la que se encuentra, se han desarrollado diversos programas de interés social que se vinculan a la comunidad de manera escalonada, dependiendo de la disponibilidad de recursos y focalización de los mismos en la ciudad.

En el marco del trabajo de educación popular realizado por el colectivo juvenil “Calles Liberadas”, se llevó a cabo un acercamiento a niños del barrio Altamira, el cual presentó diversas problemáticas relacionadas con inseguridad, expendio y uso de sustancias ilícitas y algunas derivadas de la convivencia comunitaria. Así, la población infantil evidencia dificultades de lecto-escritura, bajo rendimiento académico, conductas violentas y disruptivas en la interrelación tanto con pares como con figuras de autoridad, además de un déficit de espacios de recreación y esparcimiento.

Investigar con niños

La importancia de reconocer a los niños como sujetos de derechos no parte únicamente de garantizar el cumplimiento de todos y cada uno de ellos, como los establece la Convención sobre los Derechos del Niño CDN (1989); también involucra la capacidad para garantizar espacios de desarrollo integral a nivel individual y colectivo.

La investigación con niños constituye una estrategia que les da voz frente a las problemáticas sociales que les aquejan, reconociéndolos como sujetos de derecho en entornos que favorezcan la expresión de sus capacidades e intereses y provean

seguridad emocional y psicológica (Shaben, 2014). Al respecto, Serna, *et al.*, (2021), plantean la importancia de rescatar las voces de los niños reconociendo sus facultades para identificar desde su propia realidad sus necesidades de socialización, en lo cual, es necesario fortalecer “sus habilidades de reflexión, autonomía y toma de decisiones, a través de acciones en las cuales su sentir sea tomado en cuenta” (p. 191). Para ello, es necesario reconocer los contextos en los que se desarrolla su vida cotidiana, donde la interacción generada desde la convivencia permanente con otros y la comprensión de normas, favorece la convivencia positiva.

Al respecto, Molina (2018) señala que la investigación con niños contribuye a producir conocimiento para la promoción de su bienestar, por lo cual debe ser honesta y transparente, auténtica y coherente a fin de generar confianza en ellos y sus familias; por lo que enfatiza en la necesidad de tener en cuenta sus condiciones particulares de vulnerabilidad con un enfoque ético.

Para el interés de la investigación se resalta el carácter participativo del proceso en donde se promueve la determinación de prioridades, la toma de decisiones, así como la elaboración y ejecución de propuestas que posibiliten alcanzar un mayor avance sociocultural, el cual a su vez dirija el desarrollo integral a nivel individual y colectivo, fomentando la realización humana desde la exploración de la creatividad, las potencialidades y las capacidades individuales (Reyes y González, 2018).

Cubides (2016), vincula la participación y empoderamiento de los niños en su territorio, a partir de la animación sociocultural vinculada con lo artístico visual, en un proceso que implica su reconocimiento —como actores sociales y sujetos de derecho— del territorio, como una construcción social que representa también su punto de vista sobre las implicaciones de las relaciones que en él se manifiestan y las posibilidades de incidir en la transformación de su contexto.

En esta perspectiva, plantear acciones de investigación-acción evidencia las problemáticas presentes en el entorno comunitario, constituyéndose en el punto de partida donde los mismos niños

reflexionan sobre su realidad y sus capacidades para afrontarla, generando a la vez un mejor aprovechamiento de su tiempo libre.

La animación sociocultural con niños

En el plano histórico, la animación sociocultural (ASC) surge de la mano de la educación popular en los años 60 y 70 suscitada por un movimiento social que buscaba la reivindicación y desarrollo cultural para reducir las desigualdades (Besnard, 1988). Como una herramienta comunitaria enmarcada en la educación no formal, la ASC mantiene un carácter sistemático y participativo en donde, de manera libre, los participantes se involucran en la pedagogía del ocio, proponiendo estrategias de acción educativa para el aprovechamiento del tiempo libre (Menchén, 2006).

La ASC mantiene una estrecha relación con la infancia, pues es allí donde radica el esparcimiento cultural y la potencialización de capacidades, que moldean los distintos sentidos e intereses individuales que van de la mano con la inserción en diversos entornos escolares y sociales.

La ASC emerge fuera del contexto escolar como una herramienta que favorece el ocio y la expresión de los intereses personales, lo que potencia el desarrollo integral, promueve la autonomía y la auto-gestión del tiempo libre y favorece la participación desde una dimensión educativa de valores, conocimientos, destrezas e incluso la identidad grupal (Sarrate, 2002). Al respecto, Soler *et al.*, (2015), plantea como principios de la animación sociocultural con niños, la disposición a hacerlos protagonistas del proceso, además del carácter gratificante y transformador de las experiencias que contengan valor educativo y reflexivo.

En ese sentido, hay que reconocer que se requiere promover en los niños las habilidades sociales necesarias para comunicarse e interactuar con las personas y entornos, con el propósito de fortalecer las habilidades sociales de los participantes, a partir de herramientas que les permitan desenvolverse adecuadamente y desarrollar intereses propios, involucrándose en el proceso de construcción de conocimiento social. De esta forma, esta investigación aporta una estrategia innovadora, en donde

los niños como sujetos activos, artífices de su propio conocimiento y transformadores de su realidad, participan de manera voluntaria como agentes de cambio en su entorno.

Metodología

Sustentada epistemológicamente en el enfoque crítico social, el estudio privilegió la investigación-acción entendida como un proceso de conocimiento que posibilita la comprensión de aspectos de la experiencia y relaciones humanas, así como la identificación de las fuerzas sociales que las caracterizan, buscando incidir en ellas mediante procesos educativos, dialógicos y organizativos. Sandín (2003, en Hernández *et al.*, 2010), argumenta que “la investigación-acción construye el conocimiento por medio de la práctica” (p. 510). A su vez, establecen como característica central de la investigación-acción transformar la realidad, por lo cual se genera desde la identificación de problemas prácticos vinculados a un entorno social definido, e involucra a los participantes en la identificación de las problemáticas y en la implementación de los resultados.

El proceso se implementó en cuatro fases: diagnóstico; construcción del plan de acción; implementación; y evaluación. Participaron 18 niños con edades comprendidas entre los 5 y 11 años, habitantes del barrio, quienes asistieron voluntariamente a la “Escuelita Popular Altamira”, en el marco de los encuentros desarrollados por el colectivo juvenil “Calles Liberadas”.

Las técnicas implementadas desde la investigación-acción fueron la observación participante, entrevistas y talleres; la ASC se constituyó en la estrategia central desde dos dimensiones, socioeducativa y artística, relacionadas con las categorías de análisis planteadas en relación con las habilidades sociales, las cuales fueron tomadas del trabajo desarrollado por Centeno (2011).

Dimensiones de la ASC y categorías de análisis

La Tabla 1 describe para cada una de las dimensiones de la ASC abordadas, las actividades desarrolladas y las habilidades sociales que se buscó fortalecer a través de su ejercicio.

Tabla 1. Dimensiones de la ASC, actividades y habilidades sociales trabajadas

Dimensiones de la ASC	Actividades desarrolladas	Habilidades a fortalecer
Dimensión socioeducativa	Lúdicas y recreativas como: lectura de cuentos, juegos de roles, ejercicios de dramatización, animación y recreación	Habilidades sociales (HS) básicas: escuchar, iniciar y mantener una conversación, formular una pregunta, dar las gracias, presentarse, presentar a otras personas, dar un cumplido. Habilidades sociales avanzadas: Pedir ayuda, participar, dar y seguir instrucciones, disculparse, convencer a los demás. HS alternativos a la agresión: Pedir permiso, compartir, ayudar, negociar, emplear el auto-control, defender los propios derechos, evitar problemas.
Dimensión artística	Se desarrolló por medio de actividades de difusión de contenido y creación artística y cultural como: teatro, literatura, música, pintura y muralismo	HS relacionadas con los sentimientos: conocer, comprender y expresar sentimientos, expresar afecto, resolver el miedo, auto recompensarse, enfrentarse con el enfado del otro. HS de planificación: tomar la iniciativa, discernir sobre un problema, establecer un objetivo, determinar las propias habilidades, recoger información, resolver problemas, tomar una decisión, concentrarse en una tarea.

Fuente: elaboración propia.

Técnicas e instrumentos

Observación participante

Por medio del contacto directo con los participantes del proceso, se indagó acerca de las habilidades sociales y dificultades que presentan los niños, al relacionarse con sus compañeros y con los adultos en espacios de interacción. Los instrumentos empleados para la recolección de la información fueron la rejilla de observación y el diario de campo, los cuales recabaron la información recolectada en cada uno de los encuentros relacionados con las diversas habilidades sociales e intereses.

Los instrumentos empleados compararon la información registrada en el diario de campo, la rejilla de observación y los espacios de evaluación de los talleres que se evidenciaron en los relatos sobre las vivencias de los participantes.

Entrevistas

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a los niños de manera individual, haciendo uso de preguntas abiertas que indagaron por el reconocimiento que tenían frente a sus propias habilidades y dificultades cuando se relacionan con los demás. Las entrevistas dan cuenta de la exploración inicial y, posteriormente, de la evaluación del impacto de las habilidades sociales y grupales relacionadas con la dimensión comunitaria del plan de acción "Por Arte del Barrio".

Talleres

Los talleres se realizaron como espacios de encuentro y aprendizaje colectivo con los participantes, dividiéndose en tres momentos: introducción, acción y evaluación. Durante el transcurso de las líneas de trabajo de los talleres se elaboró un producto como evidencia del aprendizaje.

Al finalizar cada taller, se propició la reflexión colectiva con los niños participantes por medio de narrativas relacionadas con los aprendizajes obtenidos y los avances tanto personales como grupales. Los relatos fueron registrados en el diario de campo, para posteriormente compararlos con la rejilla de observación.

Sobre la base del rol asociativo propio de la ASC, en consonancia con Mechén (2006), en el desarrollo de cada una de las dimensiones se tuvieron en cuenta las alianzas comunitarias que generaran la posibilidad de visibilizar el trabajo grupal y cooperativo, con entidades tanto gubernamentales como independientes, las cuales contribuyeron, con el concurso de diversos actores sociales, al despliegue de las actividades.

Puntualmente se contó con la cooperación de entidades como: Corporación Casa de la Cultura Popular, Oficina de Juventudes, Gobernación, Plataforma Juvenil de Tunja, Juventud Comunista, Margen Visual, Calles Liberadas y el Grupo Organizador de encuentros estudiantiles en psicología, además de agentes sociales que desde su quehacer cotidiano desarrollan

actividades encaminadas a mejorar las condiciones sociales de las comunidades en diversas áreas.

En cuanto a las disposiciones éticas se tuvo en cuenta la Ley 1090 de 2006 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión en psicología en Colombia y, de acuerdo con su normativa, se tuvieron en cuenta las disposiciones legales y éticas para la participación de los menores de edad, mediante el consentimiento informado de los padres y el asentimiento de los niños y niñas participantes.

Resultados

Los resultados se presentan diferenciados en dos momentos: el primero de acercamiento a la comunidad, identificación de necesidades y construcción del plan de acción a partir de la interacción con los niños; en el segundo momento se aborda la implementación del plan de acción y evaluación del mismo (Tabla 2).

Primer momento

Exploración

Durante el acercamiento a la comunidad a través de diversos espacios, se recabó información relacionada con las distintas formas de interacción de los niños y niñas con su entorno social. Se logró establecer que los niños no cuentan con seguridad para participar y dar sus aportes, se sienten nerviosos a la hora de hablar en público, algunos muestran conductas agresivas, disruptivas y desafiantes, como agredir a sus compañeros, levantar la voz, decir groserías, no aceptar errores ni pedir disculpas, interrumpir conversaciones y no seguir instrucciones.

En esta misma línea, por medio de entrevistas se evidenció que solo 8 de los participantes emplean conductas como: saludar, presentarse, agradecer, escuchar a los demás, seguir instrucciones, solicitar ayuda, pedir perdón, buscar soluciones frente a un conflicto y expresar sus emociones de manera

Tabla 2. Fases, temas y propósitos de los talleres implementados

Fase	Sesiones
Diagnóstico	Taller 1. Diagnóstico: caracterización de las HS con las que cuentan los niños para establecer relaciones con los demás. Recolección de intereses acerca de la participación en los talleres.
Construcción del plan	Taller 1. Plan de acción: recolección de intereses relacionados con la ASC para el desarrollo y ejecución del programa "Por Arte del Barrio".
Implementación del plan	Taller 1. Creatividad y generación de identidad con el proceso. HS a desarrollar: fijar objetivos, participar, negociar, tomar decisiones.
	Taller 2. Reconocimiento personal. HS a desarrollar: presentarse, participar, autoconocimiento.
	Taller 3. Iniciación teatral. HS a desarrollar: iniciar y mantener una conversación, formular preguntas, presentar a otras personas, hacer un cumplido.
	Taller 4. Teatro y expresión corporal. HS a desarrollar: tomar la iniciativa, determinar las propias habilidades, resolver problemas, tomar una decisión.
	Taller 5. Teatro, expresión oral y emocional. HS a desarrollar: reconocimiento y expresión emocional.
	Taller 6. Títeres. HS a desarrollar: concentración en una tarea, tomar decisiones, seguir instrucciones.
	Taller 7. Títeres. HS a desarrollar: compartir, ayudar, establecer un objetivo, participar.
	Taller 8. Títeres. HS a desarrollar: compartir, ayudar, establecer un objetivo.
	Taller 9. Juego simbólico: reconocimiento cultural de Tunja. HS a desarrollar: recoger información, resolver problemas, tomar iniciativa.
	Taller 10. Solución de problemas: Reconocimiento del barrio. HS a desarrollar: resolver problemas, participar, formular preguntas, recoger información.
	Taller 11. Producción Literaria: Mujer, género y equidad. HS a desarrollar: escuchar, participar, seguir instrucciones, expresar emociones, discernir sobre un problema.
	Taller 12. Construcción de instrumentos: reciclaje y medio ambiente. HS a desarrollar: Seguir instrucciones, establecer un objetivo, determinar las propias habilidades.
	Taller 13. Muralismos a desarrollar: concentrarse en una tarea, seguir instrucciones, negociar, determinar las propias habilidades.
Evaluación	Taller 14. Evaluación. Fecha: recolección de información por medio de formatos de evaluación.

Fuente: elaboración propia.

asertiva. Por otro lado, 10 de los participantes se caracterizan por ejercer pocas conductas relacionadas con habilidades sociales.

Por medio de la dramatización de un cuento, los niños reflexionaron sobre cada uno de los personajes, identificando los “problemas” que les dificultan relacionarse con los demás, atribuyendo a los personajes características como “mal educada”, “grosera”, “fastidiosa” o como “amigable”, “feliz” o que “cuenta con mayores habilidades sociales”. Durante la reflexión, los niños refieren que el hecho de “ser chévere”, “llevarse bien con los demás” y “ser educados”, hace que las personas se relacionen mejor, tengan más amigos y se traten con amabilidad. “Los niños maleducados y groseros no son buenos haciendo amigos”.

Con el fin de suscitar el interés en áreas artísticas y culturales en los participantes y con el propósito de concluir esta fase, se socializaron otros procesos de participación realizados en lugares como la Escuela Audiovisual Belén de los Andaquies y el Teatro Infantil Popular.

Construcción del plan

Durante la recolección de intereses relacionados con la ASC se encontró que las actividades de mayor atractivo para los participantes fueron; el teatro, los títeres, la pintura y la danza. Los niños mostraron interés por desarrollar contenidos artísticos a fin de ocupar su tiempo libre, aprender cosas nuevas y verse con sus amigos fuera del contexto escolar.

La proyección de los videos relacionados con procesos de ASC o educación popular en otros departamentos, es recibida por los niños con muestras de entusiasmo e interés, al referir que no tienen acceso a programas que tengan contenido artístico. Es importante resaltar que durante esta fase se probó que los niños no cuentan con espacios de recreación, programas artísticos o culturales, ni espacios como ludotecas o bibliotecas dentro del barrio para explorar y desarrollar sus capacidades; a su vez, el ejercicio de lluvia de ideas condujo a generar el esquema de sesiones. Los contenidos de los talleres se fueron modificando a medida que avanzaba el proceso, teniendo en cuenta las dificultades e intereses de los participantes.

Es así como el primer momento de la investigación permitió conocer, no solamente las dificultades

en relación a las habilidades sociales (HS) que presentaban los niños, sino también sus fortalezas concordantes con las edades en las que encontraban. Si bien es difícil establecer cambios respecto a las edades, si se pudo evidenciar que el fortalecimiento de las habilidades de los niños más grandes (6 a 11 años) y los más pequeños (4 a 6 años), posibilitó el desarrollo del trabajo colaborativo y el proceso de andamiaje durante el transcurso de las actividades.

Segundo momento: implementación del plan “Por Arte del Barrio”

Para la implementación de la propuesta se valoró el taller como estrategia central, el cual fue adaptándose a los requerimientos y condiciones que iban surgiendo en el proceso. Allí, se abordaron temas como creatividad, reconocimiento personal, iniciación teatral, expresión oral y emocional, solución de problemas, entre otros, que se implementaron mediante técnicas como teatro, títeres, juegos, producción artística y literaria (Tabla 2).

Los talleres abordaron articuladamente las dimensiones de la ASC:

Dimensión socioeducativa

Los talleres 1, 2 y 10, se abordaron bajo la dimensión socioeducativa. El primer taller (Tabla 2), tuvo como propósito estimular la creatividad y generar identidad con el proceso, forjando lazos de confianza con los participantes por medio de actividades lúdicas, acercamiento a sus gustos e intereses y conocimiento de sus habilidades. Una herramienta para generar identidad con el proceso fue crear un nombre de identificación “Por arte del barrio”, el cual se eligió por votación. A partir de allí se fijaron objetivos y reglas para el desarrollo de los talleres, procurando siempre suscitar la participación y liderazgo de los niños como parte clave del proceso.

El segundo taller (Tabla 2), tuvo como objetivo el auto reconocimiento. Los participantes reconocieron en ellos habilidades como “inteligencia, compañerismo, respeto, decencia, alegría, belleza”, las cuales se propusieron fortalecer y emplear en su vida cotidiana y durante los talleres. En cuanto a aspectos a mejorar o dificultades presentadas, ellos señalaron “miedo, timidez, pena, hablar bien, malgenio, pereza”, ante las cuales propusieron trabajar

para mejorar la relación con los demás durante los talleres y fuera de ellos.

Por medio del ejercicio se logró fortalecer en los niños habilidades para realizar una presentación, hablar en público y participar. La rejilla de observación empleada en esta sesión refleja que los niños incrementan el uso de conductas como saludar, decir su nombre pausada y claramente, formular preguntas de manera clara, presentar a otra persona, hablar en público con una posición adecuada y con seguridad, manejar una adecuada vocalización y un tono de voz apropiado.

El décimo taller (Tabla 2) tuvo como objetivo el reconocimiento del barrio, en donde se realizaron dos actividades: la primera fue el conocimiento del territorio, para lo cual se hizo un recorrido por diversos lugares importantes para los niños; se priorizaron tres lugares: el parque, el salón comunal y las canchas de fútbol, los cuales contenían un significado recreativo.

La segunda actividad consistió en un árbol de problemas en donde los participantes identificaron problemáticas del barrio, tales como el consumo de sustancia psicoactivas (SPA), la contaminación por basuras, algunos casos de violencia intrafamiliar y violencia de género; las niñas refieren el acoso callejero hacia mujeres mayores. Como causas de estos problemas reconocen la inseguridad del barrio y la falta de apoyo de entidades estatales.

Con respecto a los temas de violencia de género y contaminación, se realizó un ejercicio de reconocimiento de violencias que se dio en el onceavo taller (Tabla 2), y un ejercicio de reciclaje en el doceavo taller (Tabla 2), frente al cual refirieron: “aprendimos a conocer nuestro barrio”, “aprendimos a pensar porque las cosas están mal”, “a pensar que pasa en nuestro barrio”, “a buscar cómo solucionar lo malo”, “hicimos soluciones para las cosas que podemos ayudar a mejorar”. Al respecto, la rejilla de observación da cuenta de las habilidades que se fortalecieron durante este taller: escuchar, formular preguntas, participar, ayudar, defender los propios derechos, discernir sobre un problema, resolverlos y recoger información.

Como resultado de la intervención socioeducativa se pudo identificar que el contenido de las actividades en su mayoría vivenciales o situacionales

—lo cual concuerda con algunos de los hallazgos de Monjas (1995)— favorece la interacción entre pares, los juegos simbólicos y de roles, la resolución de conflictos, el reconocimiento de sí mismos y de los demás, fortaleciendo lazos de amistad al interior del grupo y generando mayor afinidad entre compañeros, enmarcados en conductas apropiadas al momento de relacionarse con sus pares y con algunas figuras de autoridad.

De esta forma, es importante resaltar la importancia de la educación no formal en contextos comunitarios, al constituirse como un espacio significativo, que permite el aprendizaje de habilidades personales, sociales, artísticas y culturales. La construcción de nuevos conocimientos se generó a partir de cuatro espacios: una situación estructurada, un propósito de aprendizaje, un contexto interactivo y una situación que posibilitó la resolución de problemas; y, finalmente, una situación con competencias variadas en donde se desarrollaron capacidades físicas y motoras, así como habilidades cognitivas y sociales (MEN, 2009).

Dimensión artística

Los talleres 3, 4, 5 y 9 (Tabla 2), se abordaron mediante el teatro y los talleres 6, 7 y 8 (Tabla 2), se desarrollaron a través de los títeres. Durante el tercer taller que tuvo como propósito la iniciación teatral, se trabajaron conceptos básicos, habilidades necesarias para llevar a cabo un proceso de formación y ejercicios lúdicos pedagógicos, con el fin del trabajar motricidad fina y gruesa, pensamiento abstracto, trabajo grupal y habilidades de comunicación.

En el cuarto taller se trabajó la expresión corporal, promoviendo la activación de sentidos, conocimiento corporal y lenguaje no verbal además del reconocimiento del espacio personal y del otro. El quinto taller se centró en actividades encaminadas a desarrollar la expresión oral y emocional, mediante actividades encaminadas a identificar y fortalecer la comprensión de las emociones propias y del otro, a expresar ideas de una manera clara y la implementación de ejercicios para trabajar vocalización y dicción.

Durante el espacio de recolección de aprendizajes los participantes refirieron un alto interés por

las prácticas relacionadas con el teatro y los títeres. Expresaron aprendizajes en relación a habilidades adquiridas: “aprendimos a expresarnos y hablar en público”, “aprendimos a hablar mejor”, “aprendimos a ayudar a los demás”, “aprendimos a trabajar en equipo”.

La rejilla de observación puso de manifiesto que los juegos de roles y actividades lúdicas desarrolladas durante los talleres fortalecieron en las participantes habilidades como iniciar y mantener una conversación, presentarse, dar las gracias, ayudar, compartir, participar, seguir y dar instrucciones, además de expresar diversas emociones y afectos.

El sexto taller cuyo propósito radicó en la profundización de creación de títeres, posibilitó el fortalecimiento de habilidades motrices (recortar, pegar, dibujar, calcar, entre otras) y sociales (trabajar en equipo, compartir, distribuir materiales, seguir esquemas e instrucciones entre otras). Durante el séptimo taller, se buscó ahondar en la creación de personajes, se realizaron actividades de interpretación en las cuales se trabajó la parte de mecanización de los títeres y dicción de fragmentos.

Para el octavo y último taller de títeres, se llevaron a cabo actividades relacionadas con manualidades, como elaboración de marionetas y títeres con medias, acompañados de pequeños ejercicios de dramatización. En ellos, se reflejó un alto interés de los participantes en la elaboración de los personajes y las manualidades. Respecto a los conocimientos adquiridos refirieron: “hacer un personaje y manejarlo”, “ayudar y compartir con mis compañeros”, “hacer animales en fomi paso por paso”, “a manejar un títere y a hacer muñecos y manualidades”. La rejilla de observación dio cuenta del desarrollo de actividades como, seguimiento de instrucciones, auto recompensarse, pedir permiso, compartir, ayudar, evitar problemas, trabajar en equipo, negociar, evitar problemas y pedir disculpas, establecer un objetivo y lograr concentrarse en una tarea.

El teatro y los títeres se constituyeron en la estrategia de mayor impacto en los participantes, allí se integraron dinámicas de interacción y cooperación, generando énfasis en la formación personal. La actividad buscó hacer énfasis en que los participantes fueran conscientes de sus capacidades expresivas

y mejoraran sus habilidades de comunicación, socialización y creatividad (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2016); allí se implementaron ejercicios de dramatización que fortalecieron habilidades sociales, representadas por medio del juego simbólico y como herramienta enfocada al desarrollo de una comunicación espontánea para los niños más tímidos, en correspondencia con los planteamientos de Kroflin (2015).

El noveno taller, se desarrolló bajo la misma línea del teatro, con el propósito de promover el juego simbólico de roles, alrededor del patrimonio cultural de la ciudad de Tunja, lo cual permitió hacer un reconocimiento de lugares como: los Cojines del Zaque, la Hermita de San Lázaro, y el Pozo de Hunzahúa. Se evidenció que los niños lograron un alto nivel de apropiación de la información relacionada con los mitos, logrando organizar y dramatizar colectivamente el mito del Pozo de Hunzahúa. El espacio de recolección de aprendizajes mostró diferentes aprendizajes: “aprendimos sobre nuestra ciudad”, “hoy conocí muchos mitos y leyendas de los indígenas de Tunja”, “aprendí sobre lo que tengo acá cerca como la iglesia de San Lázaro”. La rejilla de observación denota que los participantes emplearon en gran medida habilidades como: escuchar, dar y seguir instrucciones, organizarse, evitar problemas, tomar iniciativa y tomar decisiones.

Los talleres 11, 12 y 13, tuvieron como objetivo la producción literaria, creación de instrumentos y muralismo, respectivamente (Tabla 2).

El onceavo taller se enfocó en generar producción literaria en torno al tema de la mujer, género y equidad. Durante el taller se relató un cuento en donde se evidenciaba un caso de violencia intrafamiliar y de género, el cual estuvo acompañado de una pequeña interpretación en vivo, que logró captar la atención de los participantes. Luego, por medio de la ronda “Nueva versión de ‘arroz con leche’” se reflexionó acerca de los roles de género impuestos tanto en mujeres como hombres.

Como producto final de la sesión se elaboró colectivamente un poema en el que se mencionó la importancia de la equidad, el buen trato, el respeto hacia las mujeres y el amor. En el espacio de recolección de aprendizajes, se recogió lo siguiente: “aprendimos a respetar a las mujeres”, “aprendimos

que la violencia no es buena y no soluciona nada y que todos debemos ser iguales”, “aprendimos a escribir poemas”, “aprendí a memorizarme las oraciones para recitarlas”; por medio de la rejilla de observación se evidenció que los niños emplearon habilidades como: escuchar, dar un cumplido, participar, seguir instrucciones, pedir permiso, emplear el autocontrol, expresar emociones y determinar las propias habilidades.

En relación con el doceavo taller se propuso crear instrumentos musicales con materiales reciclables. La actividad central del taller fue concientizar sobre el uso del plástico, resaltando el impacto que tiene este en el medio ambiente y las posibles maneras de reutilizarlo. Durante el taller se crearon instrumentos como tambores y maracas, además se realizaron algunos ejercicios de ritmo y percusión con los instrumentos. Finalmente, durante el espacio de recolección de aprendizaje los participantes refirieron: “aprendimos a reciclar y a hacer música”, “aprendimos sobre los sonidos”, “aprendimos que es importante que cuidemos el mundo y no botar tanta basura. La rejilla de observación evidenció que los participantes empleaban habilidades sociales como formular preguntas, dar las gracias, participar, seguir instrucciones, compartir, ayudar, establecer un objetivo y determinar sus propias habilidades.

El treceavo taller consistió en la producción de un mural en el salón comunal a través del trabajo colaborativo; la idea central fue el medio ambiente, la flora y la fauna. Para este taller se contó con el apoyo de una muralista, quien se encargó de guiar la actividad en torno al bosquejo, manejo del espacio y distribución de los elementos. Por otra parte, los participantes elegían cual animal pintar o se proponían ideas de plantas que pudiesen pintar, además, ellos contaban con toda la libertad de preparar el color y distribuirlo de la manera que quisieran. Durante la recolección de aprendizajes los niños manifestaron gran interés en la actividad, además se pudo notar la unidad y el sentido de pertenencia al proceso, en la elaboración de un producto tan grande y visible. En lo que atañe a los aprendizajes, los niños referían “aprendimos a pintar y los animales que nos gustan”, “aprendimos sobre las plantas y a hacer colores”, “a hacer

murales”. La rejilla de observación evidenció que los niños emplearon habilidades como: dar las gracias, participar, pedir ayuda, seguir instrucciones, determinar sus habilidades y gustos, resolver problemas y concentrarse en una tarea.

El abordaje de la dimensión artística hizo que los niños se expresaran de una manera más fácil y cómoda, en concordancia con Green (2014), quien refiere que el arte para los niños es una herramienta para comunicarse de una manera mucho más dinámica y factible que las entrevistas y demás estrategias de intervención; además, a través de la educación artística se fueron transformando actitudes que se tenían hacia su propia realidad y compartiendo experiencias a fin de reflexionar acerca de si mismos y de su entorno.

Evaluación

El catorceavo y último taller se centró en una evaluación del plan desde dos aspectos: el primero, relacionado con el análisis de la estrategia empleada y sus aprendizajes. Quince participantes refirieron gusto por los talleres: 7 de ellos informaron preferencia por las manualidades y los ejercicios artísticos; y 8 de ellos enfatizaron en la posibilidad de compartir con otros niños, jugar y ocupar su tiempo libre.

En lo que se refiere a los aprendizajes durante los talleres, 6 de los participantes reportaron aprendizajes relacionados con habilidades artísticas, como hacer títeres, hacer teatro, pintar, escribir y hacer música. 9 de ellos refieren aprendizajes en relación con tratar adecuadamente a los demás, el compañerismo, el conocimiento de temas nuevos e interesantes, la solución e identificación de problemas y el uso estrategias para mejorar el trabajo en grupo.

En el segundo aspecto, relacionado con la percepción del cambio hacia el trato con los demás, 10 de los participantes refirieron que aprendieron a ser más respetuosos, a escuchar, respetar la palabra, saludar, ayudar a los demás, pedir disculpas, agradecer, ser compañeristas; y, 5 de ellos, informaron cambios relacionados con hablar en público y expresarse mejor: también con su estado del ánimo como ser más felices y más alegres. Además, refirieron habilidades de autorregulación como ser más

pacientes con las tareas difíciles y concentrarse en más en una tarea.

En relación con lo mencionado, el proceso de aprendizaje se enriqueció debido a los diversos mecanismos empleados durante las actividades: el aprendizaje por experiencia directa, por observación y modelado, de manera verbal o instruccional y la retroalimentación, de igual forma una característica a resaltar del proceso fue la motivación (Peñañiel y Serrano, 2010), que se evidenció en la asistencia y el compromiso con los talleres.

Conclusiones

Es importante resaltar que las actividades desarrolladas durante la intervención fortalecieron distintas HS en los participantes, puesto que al ser expuestos a situaciones básicas como saludar y despedirse o a situaciones más complejas como solucionar un problema o tomar la iniciativa, se logra el fortalecimiento de HS, permitiendo una mayor apropiación y haciendo mayor uso de las mismas

148 Las actividades realizadas durante el proceso de intervención: artísticas, lúdicas, juegos de roles, juegos simbólicos, entre otras, crearon espacios favorables para el aprendizaje de habilidades sociales, puesto que generaron espacios colectivos en donde los participantes debían relacionarse de diversas formas con sus pares y talleristas. Las actividades artísticas generaron un ambiente más amable para los niños más tímidos y fortalecieron el trabajo colaborativo, como también de andamiaje entre los que tenían mayor edad y los más pequeños.

La ASC fortaleció el desarrollo integral de los participantes, propiciando situaciones que les requerían organizar su tiempo libre y gestionar el ocio alrededor de actividades culturales al interior de la comunidad; de esta forma, la ASC se establece como una estrategia de intervención apropiada para motivar a los participantes al reconocimiento de sus propias problemáticas, así como las de su entorno, promoviendo posibles soluciones ante las mismas. Por lo cual es importante resaltar que tanto la ASC como la investigación-acción lograron que los niños desempeñaran un rol activo y participativo durante la intervención, concibiéndolos como sujetos de derechos y como agentes sociales transformadores, tanto de sí mismos como también de su realidad.

Finalmente, la constancia de las sesiones y el trabajo desarrollado consolidaron un grupo de participantes relativamente estable, generando lazos de afecto y amistad entre los miembros, a su vez el trabajo asociativo con diferentes organizaciones superó la fase asistencialista que realiza las actividades de manera aislada, logrando reunir recursos, intereses, capacidades y esfuerzos en un proyecto colectivo de alto impacto.

Referencias

- Besnard P. (1988). Problemáticas de la animación sociocultural. En M. Debesse y M. Mialaret (Comp.), *La animación sociocultural* (pp. 11-49). Oikos-tau, S.A.
- Centeno, C. (2011). *Las habilidades sociales: elemento clave en nuestras relaciones con el mundo*. Formación Alcalá.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2016). *Manual de apoyo al facilitador. Taller de teatro. Protagonistas en el juego*. Organización de Estados Iberoamericanos, OEI; Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA). <https://www.cultura.gob.cl/publicaciones/manual-apoyo-facilitador-teatro/>
- Cubides, A. (2016). *Proyecto Edén: una experiencia de Investigación Acción Participativa (IAP) con niños y niñas del barrio el Edén, del Paraíso*. Universidad Pedagógica Nacional. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/1405>
- Green, M. (2014). *La creatividad y autoexpresión artística como herramientas de mejora de las habilidades sociales y autoestima en los niños y niñas*. Universidad de Cádiz. <https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/16969/TFM%20Morgaine%20PDF.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.
- Kroflin, E. L. (2015). *El poder de los títeres*. Unidad internacional del títere. https://www.unima.org/wp-content/uploads/2016/10/El_poder_de_la_Marioneta.pdf
- Menchén, M. (2006). La animación sociocultural. Una práctica participativa de educación social. *Revista de estudios de juventud*, 74, 73-93.

- Ministerio de Educación Nacional. [MEN]. (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia*. Unidad de Educación para la Primera Infancia Ministerio de Educación Nacional.
- Molina, N. (2018). Aspectos éticos en la investigación con niños. *Ciencia Tecnología Salud Visual y Ocul*, 16(1),75- 87. <https://doi.org/10.19052/sv.4348>
- Monjas, M. I. (1995). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. CEPE.
- Peñafiel, E., y Serrano, C. (2010). *Habilidades sociales*. Editex.
- Reyes, R. y González, J. (2018). La animación sociocultural como recurso cultural para los proyectos de desarrollo sociocultural comunitario. Resultados alcanzados en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas (2006-2016). *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 9(5), 359-378.
- Sarrate, M. (2002). Genesis y evolución de la animación sociocultural. *Programas de animación sociocultural* (16-28). Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).
- Serna, A., Alzate, N. y Martínez, C. (2021). Reflexión sobre los contextos de participación en el municipio de Girardota: retos para la educación inicial. *Infancias Imágenes*, 20(2), 184-193. <https://doi.org/10.14483/16579089.16672>
- Shabel, P. (2014). Los niños y niñas como constructores de conocimiento: un caso de investigación participativa. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 159-170. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1218051713>
- Soler-Masó, P., Planas-Lladó, A. y Fullana-Noell, J. (2015). La evaluación de las políticas municipales de juventud a partir de un sistema de indicadores. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1107-1123. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13239180914>

